

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 564

Madrid, 20 de Noviembre de 1930

PRECIO: 15 CÉNTS.

LA CONFESIÓN BÍBLICA

La confesión auricular que se practica en la Iglesia de Roma, está muy lejos de tener el apoyo de las Sagradas Escrituras, pues unos cuantos pasajes de la misma, que siempre citan los teólogos que la defienden, nada dicen en su favor cuando son correctamente interpretados, según las sanas leyes de la hermenéutica.

Vamos ahora a encarar el asunto desde su lado positivo, examinando algunos pasajes, en los cuales fácilmente podemos ver ante quién y cómo se confesaban las personas piadosas que figuran, ya en el Antiguo, ya en el Nuevo Testamento.

En la vida del rey David encontramos un caso muy ilustrativo: cuando reprendido por el profeta Nathan se convenció de la enormidad de su culpa, no fué a confesarse ante el sumo sacerdote de Jerusalem, sino que derramó su alma angustiada ante el Dios invisible, confesando a Él directamente su pecado y buscando el perdón que necesitaba. En los Salmos, generalmente llamados penitenciales, que escribió, nos da un modelo perfecto de confesión. Dice así: «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré contra mí mis rebeliones a Jehová». Salmo XXXII. «Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. A ti, a ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos». Salmo LI.

El que de esta manera se confiesa, tiene luego la satisfacción íntima de saber que su culpa queda borrada, y, jubiloso, hace suyas las palabras del salmista: «Tú perdonaste la maldad de mi pecado...»

Al encontrarse frente a frente a un Dios que es soberanamente santo, siente la necesidad de ser limpiado de su culpa y de recibir la gracia necesaria para no volver a pecar, y pide un nuevo corazón, un nuevo espíritu: la regeneración.

Muy diferente es la experiencia de la persona que hace de la confesión un caso meramente ceremonial y sacramental. El pecado llega a ser la norma de su vida, y la ilusión de que tiene un sacerdote ante quien acudir continuamente para recibir la absolución, le hace indiferente a la santidad. Pecar, confesarse y volver a pecar de nuevo, es todo lo que aprende de aquellos que le tienen separado de la verdadera doctrina cristiana.

Otro ejemplo de confesión bíblica es la de Daniel, en Babilonia. En su sublime oración, que tenemos en el capítulo noveno de su libro, leemos así: «Y oré a Jehová, mi Dios, y confesé, y dije: Hemos pecado, hemos hecho iniquidad, hemos obrado impiamente y hemos sido rebeldes».

Esta confesión y súplica fué oída. Estando aún hablando Daniel, un ángel enviado de Dios vino, le tocó y pronunció palabras de aliento. Del mismo modo, Dios escucha a todos los que le presentan sus culpas y perplejidades.

Cualquier texto bíblico donde se halla la palabra confesión, lo usan los curas para sostener la confesión auricular, aunque en realidad diga todo lo contrario. Aquí tenemos un ejemplo: «Y eran todos bautizados de él confesando sus pecados». Juan el Bautista estaba predicando el arrepentimiento en el desierto de Judea y bautizando en las aguas del Jordán. Los que querían participar de este acto reconocían públicamente que habían vivido lejos de Dios y que estaban dispuestos a enmendarse. Era una confesión abierta, diametralmente opuesta a la que practica la Iglesia de Roma en secreto. No consistía en dar detalles minuciosos sobre la conducta personal, que Dios ya conoce, sino en admitir y lamentar las faltas cometidas.

¿Cómo conseguían el perdón aquellas personas que aparecen relacionadas con los orígenes del Cristianismo? Interrogamos al Nuevo Testamento.

San Marcos nos cuenta que trajeron a Cristo un hombre paralítico, y que como no podían llegar a Él a causa del gentío, descubrieron el techo y entre cuatro bajaron el lecho en que yacía. Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: «Hijo, tus pecados te son perdonados». Marcos, II, 5.

Se hallaban presentes en esa ocasión muchos de los fariseos, quienes se escandalizaron al oír hablar a Jesús de perdonar pecados, y dijeron: «¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?» Esta vez, los fariseos estaban en lo cierto. El pecado, que es siempre una ofensa contra Dios, puede ser borrado; pero ignoraban que el que ahí estaba entre ellos era el Hijo de Dios, que había recibido del Padre la facultad de perdonar, de modo que pudo confirmar sus palabras con un

milagro portentoso, y asegurar así al paralítico de que recibía un perdón que era real y verdadero.

San Lucas nos refiere cómo cierta mujer pecadora, oyendo que Jesús estaba en casa de un fariseo llamado Simón, entró, y postrándose a sus pies, derramó un vaso de alabastro lleno de ungüento, mostrando por medio de esta acción su arrepentimiento y el profundo amor que tenía al Maestro; fué entonces cuando oyó las palabras: «Tus pecados te son perdonados. Ve en paz; tu fe te ha salvado». Lucas, VII. Cuando Cristo enseñó a sus discípulos el Padrenuestro, les enseñó a buscar directamente en Dios el perdón: «Perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores». No había ahí ningún sacerdote mediador que pronunciara palabras de absolución.

Al subir a los cielos, se despidió de los suyos con estas palabras: «Así está escrito, y así fué necesario que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día, y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando en Jerusalem». Lucas, XXIV, 46.

Fué, pues, la misión de los apóstoles predicar la remisión de pecados, pero no la de escuchar confesiones ni la de dar ellos la absolución.

La manera cómo cumplieron esta misión, la vemos en los Hechos de los Apóstoles.

En las calles de Jerusalem, San Pedro predica al pueblo el arrepentimiento, y asegura a los que le escuchan que recibirán el perdón de los pecados. Poco después, a raíz de la curación de un cojo, se encuentra nuevamente a las multitudes, y levanta su voz para proclamar que la muerte de Cristo fué en cumplimiento de las antiguas profecías, y dice resueltamente: «Arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados». Hech., III, 19. ¿Dónde está la confesión auricular? ¿Dónde está el sacerdote que absuelve a estas almas?

En el capítulo octavo de los Hechos vemos que San Pedro reprende severamente a Simón el mago por haber pretendido comprar el don del Espíritu Santo, y le dice: «Arrepíentete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios si quizá te será perdonado el pensamiento de tu corazón». Si Pedro hubiera tenido las

sez de ellos lo tiene para darnos a conocer al amigo falso y al fiel. Esto nos prueba que en muchos sentidos el poder no depende de la riqueza. Y si nos referimos al poder para lo bueno, muy claro está que no depende de las riquezas, sino de la vida que posean nuestras almas, pues bien sabemos que las personas que han hecho mayor bien al mundo no han sido las más ricas, sino aquellas cuyas almas recibieron de Cristo vida abundante por la fe, y así podemos comprender que lo que vence tantos obstáculos como se oponen al bien de la Humanidad no es la riqueza, que, por regla general, hace los obstáculos mayores, sino la fe. «Ésta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.»

La nueva vida que Cristo nos ofrece es fuente de poder para todo lo bueno. «Todo lo puedo, dice San Pablo, en Cristo que me fortalece.» Y esa nueva vida la recibirá toda la Humanidad cuando esté en contacto espiritual con Cristo; cuando haya en ella el mismo sentir que había en Él.

¿Vendrán días mejores para la pobre Humanidad, que ya está harta de días malos; en que desaparezca el malestar reinante; en que el pobre no sea más víctima de la miseria ni el rico esclavo de la riqueza? Sí, esos días vendrán, pero será cuando no se piense tanto en mejorar las cosas, sino en mejorar las personas; cuando el hombre esté descontento, no de lo que tiene, sino de lo que es; cuando, aborreciendo y dejando su manera pasada de vivir, sea hecho por Cristo una nueva criatura, y, cuando andando en novedad de vida, no ponga ya más todo su afán en conseguir los bienes de esta tierra, sino en conseguir lo verdaderamente bueno.

MIGUEL BLANCO.

De un viaje a Galicia.

Un Domingo en Lucí.

Había terminado la Conferencia de Colportores en Marín y quedaba en pie mi promesa al querido amigo, Cecilio Fernández, de visitarle en su nuevo y fecundo campo de trabajo, casi a las puertas de Santiago de Compostela. Así, en medio de unas pruebas de colportaje con el experto colportor portugués Gil y el hábil colportor español Benito, pasamos un Domingo en Lucí, el lugar donde recientemente se ha edificado, gracias a la simpatía de los amigos, el celo del Sr. Fernández y la generosidad y amplia visión de D. Tomás Berkley, una nueva casa de oración y de predicación del Evangelio.

A fe que no nos encontramos solos, pues aquel Domingo visitaban a los creyentes y amigos de Lucí grupos de hermanos de Santo Tomé de Piñeiro, Vigo, Marín y Moreira y no sé si algún punto más. Teníamos con nosotros al elocuente evangelista D. Miguel Aguilera, que em-

pezaba una serie de reuniones especiales en el nuevo centro. Una gran animación reinaba en la hospitalaria casa de D. Cecilio y su señora, a cuya mesa nos sentábamos amigos de tantas partes y todos tan bien avenidos.

Las reuniones del día se desenvolvieron muy bien. Por la mañana tuvimos un culto de edificación para cristianos. Hablamos D. Gabriel Valuja, de Moreira, D. Miguel Aguilera y yo. Predominaba el elemento visitante, pero había un núcleo de creyentes de Lucí que, salvando algunas grandes distancias, habían acudido también a esta reunión.

La reunión de la tarde fué magnífica. Se llenó de bote en bote la amplia capilla con un público de casi doscientas personas, en el cual podía ya verse mucho de mies madura y dispuesta para la siega. Hablaron muy bien los colportores portugueses y español y D. Jonatán Medinilla, un predicador que promete mucho. Yo me limité a pronunciar unas palabras para no robar el tiempo al último orador, el Sr. Aguilera.

Quisiera aquí dar mi testimonio de la impresión repetidamente buena que me produce el estilo de predicación de este hermano. Creo que nos hallamos ante un orador de grandes dotes naturales (voz, claridad de mente, gusto artístico) consagradas al fin de ganar almas para Cristo. Aunque naturalmente influido por el evangelismo inglés (y otras influencias no tan buenas podría haber experimentado); Aguilera tiene estilo propio y se abre su propio camino con ejemplos y anécdotas y ocurridos netamente españoles y sabe «no herir al aire» sino dirigir sus golpes a la fortaleza enemiga. Su discurso sobre el pecado, dicho con fuego, causó gran impresión. Mucho complacerá a todos nuestros lectores saber que este querido hermano mantiene su actitud amplia, manifestada en la Conferencia de Sevilla, y está dispuesto a colaborar como evangelista en campañas especiales con cualquier Iglesia evangélica que desee sus servicios, sea cual sea la denominación a que pertenezca, desde la más *formal* a la más sencilla.

Nos despedimos del Sr. Fernández esperando que en nuestra próxima visita a aquellas tierras veamos la capilla hermosa en lo material con los últimos toques y llena de la Iglesia, que para entonces se habrá constituido con los actuales creyentes y simpatizantes y muchos más que serán ganados para el Evangelio.

ADOLFO ARAUJO.

La belleza es una cualidad muy admirada, y lo es justamente cuando es una cualidad del alma tanto como del cuerpo.

Son aquellos cuyas vidas contribuyen a la paz — la paz, que es el producto, no de la indiferencia, sino del amor — los que serán llamados hijos de Dios. — W. J. S. Miller.

A nuestros canjes.

A nuestros abonados.

En virtud de las nuevas disposiciones de Correos que han de regir desde 1.º de Enero próximo, queda suprimido nuestro servicio de Apartado (casilla o box), y, por tanto, rogamos a nuestros abonados y a cuantos periódicos tienen establecido el cambio con ESPAÑA EVANGÉLICA, que en lo sucesivo hagan sus envíos a la dirección siguiente:

Beneficencia, 18. - Madrid - 4.

Tómese buena nota de esto.

DEL DOMINGO DE LA PRENSA

4.628 pesetas para
ESPAÑA EVANGÉLICA

Donativos recibidos.

	Pesetas.
Suma anterior.	372,55
Iglesia Evangélica Española, Santander . .	12,50
Iglesia Evangélica Española, Bilbao . . .	25,90
Iglesia Evangélica Española, San Fernando.	10,—
Un suscriptor de San Fernando	2,—
Iglesia Evangélica Española, Zaragoza . .	7,25
Misión de Tortosa, Madrid.	27,60
Iglesia Evangélica Española, Jerez	20,—
Iglesia de Sans, Barcelona.	32,70
Unos amigos castellanos	6,—
Iglesia de Noviciado, Madrid	50,—
Carlos Campo, Barcelona	2,—
Alfonso Romera, Lorca	5,—
Miguel Romera, idem	10,—
Francisco Abad, idem	5,—
Juan Soto, idem	5,—
Mercedes Patino, San Fernando.	1,50
Lorenzo Ruano, Algodor	5,—
Manuela López, Guadarrama	3,—
Jorge M. Davis, Benquerencia	10,—
Misión Evangélica Española, Asquerosa . .	5,—
F. R., Blasco de Garay.	22,—
SUMA.	640,—

Se han recibido más donativos, que aparecerán en la próxima lista. Muchas gracias.

Palabras de aliento.

Como verá, este año nos hemos superado un poco, y aunque no gran cosa, indica un mayor interés en favor del periódico. — P. M., Bilbao.

Deseo que el Señor bendiga mucho esta interesante publicación. — Teodoro Fernández, Barcelona.

Cuatro creyentes de ésta, suscriptores de ESPAÑA EVANGÉLICA, acudiendo al requerimiento inserto en su digno periódico, hacen un esfuerzo con arreglo a sus recursos económicos, y aportan su pequeño óbolo para el engrandecimiento de la Obra de Dios. — Alfonso Romera, Miguel Romera, Francisco Abad y Juan Soto, Lorca.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal:

Un año	8 pesetas.
Semestre	4 »
Paquetes de 10 a 50 ejemplares . . .	6 »
por ejemplar al año; de 51 ejemplares en adelante	5 »

Extranjero:

América, Francia e Italia, un año. . .	10 pesetas.
Semestre	5 »
Paquetes de 10 ejemplares en adelante por ejemplar al año.	8 »
Los demás países: un año.	15 »
Semestre	8 »
Paquete de 10 ejemplares o más a . .	12 »
por ejemplar al año.	

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

APARTADO 4.024

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

CRÓNICA

La huelga general.

ESPAÑA ha pasado, y está pasando todavía, por días de honda intranquilidad. Los lamentables acontecimientos que fueron causa ocasional del conflicto, con ser verdaderamente graves, no hubieran traído consecuencias tan luctuosas, si la situación general del país no estuviera, como está haciendo tiempo, en equilibrio sumamente inestable y en peligro constante de perturbaciones incalculables. Es el estado de malestar general lo que da mayor gravedad a desgracias que en un ambiente de tranquilidad y confianza general, serían más llevaderas.

El hundimiento de una casa en construcción con la muerte de cuatro de los obreros, por abandono e incuria de los constructores, hubiera producido siempre justificada indignación. Pero si el pueblo ve en tal desgracia, no un hecho aislado, sino la indicación de un mal arraigado y extendido, la falta de sentido de responsabilidad en altos y bajos, el descuido en que se tiene la vida y el derecho de los humildes, es natural que la indignación se manifieste en forma exacerbada.

La responsabilidad de los tristes sucesos ocurridos con motivo del entierro de las víctimas, sería muy difícil de repartir equitativamente. En el estado de sobreexcitación de los ánimos y de nerviosidad por parte de las autoridades, cualquier incidente puede provocar actitudes irrazonables y reacciones excesivas. Es justo reconocer, sin embargo, que la huelga general decretada por las asociaciones obreras de la Casa del Pueblo, se organizó en Madrid con notable tem-

planza y disciplina, resistiendo la misma masa obrera, en general, toda tentación a la violencia. Amantes de la paz y del orden, vemos con gratitud que el conflicto pasa y la tranquilidad vuelve. Pero mucho más que una calma aparente, bajo la cual se esconde el resentimiento de injusticias y agravios sufridos, deseáramos un remedio real y verdadero a los males que aquejan a nuestro pueblo y que han traído esta situación de constante intranquilidad y zozobra en que vivimos.

Hoover y los católicos romanos.

Con ocasión de las fiestas del Centenario de la Confesión de Augsburgo, que han celebrado con gran entusiasmo los luteranos de los Estados Unidos, el presidente Hoover les envió un mensaje de felicitación. En este mensaje hablaba el presidente acerca de la Confesión de Augsburgo como punto de partida de muchas nuevas ideas en religión y en política. «Estos acontecimientos históricos — decía el presidente — se han reflejado en nuestra vida nacional y en nuestras instituciones, por la presencia de un gran número de creyentes protestantes en los Consejos del Gobierno y por la práctica de la separación de la Iglesia y el Estado.» Y terminaba, diciendo: «Es justo, pues, que conmemoremos personas y acontecimientos de donde han tenido origen fuerzas tan poderosas».

La Confederación Nacional Católica, organismo central del Catolicismo romano en Norteamérica, se creyó en el caso de elevar una protesta con este motivo. Decía el secretario general de esta Confederación que el mensaje del presidente era una violación del juramento constitucional, quebrantaba la neutralidad religiosa, característica de las instituciones políticas americanas, y ofendía a millones de ciudadanos norteamericanos de fe romana.

Por lo visto, aquella Asociación católica tiene idea bastante parecida a la de elementos similares en España, acerca de la extremada sensibilidad y delicadeza de los sentimientos religiosos del pueblo católico romano. Pero, en este caso, encontró la mejor respuesta dentro de su propia casa; porque, a poco de publicarse la protesta de los católicos romanos, los luteranos hicieron público un telegrama que les había dirigido nada menos que el cardenal Mundelein, de Chicago, en el cual les expresaba su aprecio del ideal espiritual y de la vida religiosa que los luteranos aportaban a la vida nacional, bases indispensables — decía el cardenal — de las instituciones públicas.

Habría que preguntar ahora qué actitud representa mejor el sentir de los católicos romanos americanos, si la del reverendo J. J. Burke, secretario de la Federación Católica, o la del cardenal Mundelein; aunque, en realidad, no cabe duda ninguna que el cardenal lleva la mejor parte.

España Evangélica

Mercantilismo religioso.

En Toledo, una Asociación católica de beneficencia, para estimular la caridad de los fieles, circula una hojita, citada por *Heliófilo* en *El Sol*, donde se dice que la «cantidad suscrita «se convertirá para usted en una letra de gran valor en el Banco de la Divina Providencia, en el que la hará usted efectiva en su día, canjeándola por un título nominal intransferible de la verdadera Deuda Perpetua, o sea, de la Vida Eterna, después de haber percibido en la presente el crecido interés, que no da ningún otro Banco, del ciento por uno».

Es la expresión del espíritu mercenario que la Iglesia de Roma ha dado siempre a la religión, a pesar del «No me mueve mi Dios para quererte...», de uno de sus mejores hijos, verdadera excepción de la regla. La idea de «mérito» es tan esencial al sistema romano, como la idea de «gracia» lo es al evangélico.

No negamos que hay un lugar para la esperanza de recompensa en la vida y actividad cristiana. «A Jehová empresta el que da al pobre, y Él le dará su paga», dice un versículo de los Proverbios, y es idea que se repite en otros lugares de la Escritura, y que ha encontrado expresión en palabras de personas verdaderamente piadosas. Es motivo de gozo pensar que Dios se complace en recompensar liberalmente a sus hijos. Lo característicamente romano en la hojita citada es la idea de recibir la Vida Eterna a cambio de algunas limosnas.

Es el concepto mezquino de la gracia de Dios y de la salvación del alma, que la imaginan posible de alcanzar por unas pocas monedas. Que Dios paga el ciento por uno, y más, es indudable; pero ello, encima y además de la vida eterna, que no se da en recompensa por nada, sino que es «la dádiva de Dios en Cristo Jesús Señor nuestro».

C. ARAUJO GARCÍA.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

La caridad papal.

Copiamos el siguiente suelto, tomado de una hojita de propaganda católica: *El Propagandista Mexicano*, que se reparte profusamente entre los fieles de Roma.

«Vaticano.

»El Sumo Pontífice mostró una vez más su «inagotable» caridad con las víctimas del terremoto de Italia.»

Esa inagotable caridad se manifestó, querido lector, enviando el Papa su bendición a los damnificados italianos. Nosotros creemos que con dicha bendición han adelantado muy poco los perjudicados y que mucho más provechoso para ellos hubiera sido que el Papa, con o sin la bendición, les hubiese mandado algo así como ropas, víveres, etc., que son cosas menos metafísicas, pero la verdad, mucho más prácticas. Claro que si el Vaticano no ha podido hacerlo por no tener recursos...

Pro ESPAÑA EVANGÉLICA

ES indudable que podríamos ayudar algo más a ESPAÑA EVANGÉLICA, suscribiéndose y pagando, los que puedan hacerlo, la tarifa más elevada. Las suscripciones por paquetes se establecieron, indudablemente, para facilitar la suscripción a todas aquellas personas que, por sus limitados medios económicos, no podrían, de otra manera, suscribirse. Quien no tenga necesidad, pues, de tomar una suscripción económica, suscribese individualmente, y con ello, no sólo prestará a «nuestra» Revista una ayuda positiva, sino que recibirá el periódico puntualmente por correo, y además, reducirá, a los encargados de recibir los paquetes, parte del engorroso trabajo que representa la distribución, sin descanso, y la administración continua, de esas suscripciones por paquetes, cuya administración no siempre es gloria lo que produce.

Una vez leído nuestro número no debemos guardarlo; démoslo a leer. «Nuestro» periódico se publica precisamente para ser leído, y cuanto mayor sea el número de personas que lo lean, tanto mejor se llenará aquel fin y aquel propósito. ¿A quién lo daremos? La iniciativa de cada uno podrá, sin duda, sugerir a cada momento lo más conveniente. El medio que más nos agrada, y que es posible emplear con gran amplitud, es el de enviar el periódico por correo a conocidos y a desconocidos. Recordamos siempre con emoción el testimonio de aquella distinguida señora que se convirtió al Señor por haber recibido, sin saber quién los enviara, varios números de ESPAÑA EVANGÉLICA. ¡Cuántas oportunidades semejantes habremos perdido hasta ahora! Los acontecimientos y sucesos nacionales nos ofrecerán cada día abundantes ocasiones de enviar nuestra Revista a estadistas, académicos, catedráticos, médicos, abogados, autoridades, jueces, magistrados, maestros, literatos, obispos, curas, comerciantes, industriales y particulares. Son muchas las personas cultas que por vivir aisladas, lejos del contacto tumultuoso de las ciudades, apreciarán el envío del desconocido periódico como un regalo valioso. En ESPAÑA EVANGÉLICA encontraremos, muy a menudo, escritos que convendrán especialmente a tales o cuales casos y personas; las oportunidades, en este sentido, serán, prácticamente, en número ilimitado.

Los suscriptores que tienen el buen gusto, el refinado gusto de guardar ESPAÑA EVANGÉLICA para encuadernarla, no podrán entonces repartirla ni darla a leer. En este caso, sería lo mejor que se abonaran, además de la suscripción corriente, a otro número, para repartir y regalar, que podría ser el de una de estas suscripciones económicas por paquetes; y donde no hubiera paquetes podrían utilizarse las suscripciones por seis me-

ses, que son muy adecuadas al caso, por la facilidad de su pago. Obsérvese cómo adoptando este plan no sólo extenderemos considerablemente la influencia de nuestra Revista, sino que prestaremos a la Administración inmediata y no despreciable ayuda; aparte de que con la propaganda que se hará se conseguirán nuevos suscriptores.

Otra manera de aumentar considerablemente las suscripciones y la venta de ESPAÑA EVANGÉLICA es la de anunciarla en la Prensa neutra. Este plan, sin embargo, no ha de reemplazar el plan anteriormente expuesto, sino que puede y debe ser paralelo. Los anuncios dan siempre resultados sorprendentes e inesperados. Es algo que asombra, por lo increíble de su eficacia. Es un hecho real que no será desconocido, es de suponer, de muchos de nuestros lectores, y especialmente de la pléyade de nuestros jóvenes, inteligentes e instruidos. La propaganda impresa es de eficacia positiva; y si alguno de nuestros jóvenes lo ignora, bueno sería aprovechar esta ocasión para hacer un experimento y adquirir así un conocimiento y un «secreto técnico», que, utilizado luego en su provecho, pudiera ser base principal de su fortuna, como ha sido la de tantos y tantos.

Es esa la propaganda más eficaz, la más sencilla y la más cómoda para nosotros. Puestos a hacer propaganda personal de nuestra Revista, dado lo reducido que es el número de nuestros conocidos, los resultados han de ser forzosamente reducidos; en cambio, si publicamos en una revista semanal ilustrada (*Mundo Gráfico*, por ejemplo) un anuncio que diga: «Lea los jueves ESPAÑA EVANGÉLICA (Madrid). Es el mejor semanario religioso que se publica en España»; nos costará poco, y utilizaremos los servicios de los componedores, impresores, repartidores, vendedores y voceadores de la revista, quienes, en un día, habrán propagado ESPAÑA EVANGÉLICA entre millares y millares de lectores en toda España, y aun fuera de España, sin que esta propaganda nos haya costado trabajo alguno, y si únicamente un desembolso que, por ser una vez al año, no vale la pena ni de mencionarlo. Porque si sólo fuéramos 52 los que nos comprometiéramos a satisfacer el importe de un anuncio durante el año, podría publicarse uno cada semana continuamente.

Esto podrían hacerlo particularmente los jóvenes que, por estar suscritos los de su casa, leen la Revista sin costarles nada. Y si nuestra brillante juventud dijera que no puede desprenderse de 10 céntimos cada semana, habrá que convenir entonces en que la brillante juventud será, realmente, juventud, pero no muy brillante.

A estos jóvenes, y a todo el mundo, les convendría saber además que, para ha-

cerse rico, o cuando menos para que nunca les falte lo necesario (como está igualmente probado), hay que dar, y dar mucho para el Señor. ¿Imaginaremos que Jesús dejara en necesidad a aquella viuda que dió las dos únicas blancas que tenía? «Considerad los lirios del campo...»

Este plan no ofrece para su realización insuperables dificultades; bastaría, a mi vez, que cada uno enviara ahora a la Administración la promesa o compromiso de dar una vez al año, por lo menos, tres pesetas y céntimos para que se gasten exclusivamente en anuncios, y remitir luego esas pesetas en cuanto a cada uno le fuera cómodo o posible.

Al cabo de un año ya se habrían visto, indudablemente, los resultados de este plan, que esperamos merecerá, en primer lugar, la aprobación de los señores que tienen la responsabilidad de la publicación de ESPAÑA EVANGÉLICA.

B. CASTELL.

Con verdadera satisfacción hemos insertado las líneas anteriores, que nos envía uno de nuestros abonados de Cataluña, y que demuestran el interés que tiene por la extensión y circulación de esta Revista. Es bueno que se oigan las voces de fuera. Para algunos tienen más interés y mayor autoridad que las voces de casa, que les parecen interesadas. Aun cuando sea una verdadera paradoja que puedan ser «interesadas» las de aquellos que trabajan «desinteresadamente» en la confección del periódico. Quedamos muy agradecidos al Sr. Castell. Por lo que a nosotros toca, procuraremos llevar a la práctica lo que a nosotros se refiere.

Sin embargo, creemos conveniente manifestar que hemos anunciado ESPAÑA EVANGÉLICA diferentes veces en los diarios de Madrid «El Liberal» y «La Libertad» (en este último lo hemos anunciado dos veces en este mismo año), y si no lo anunciamos con mayor frecuencia, es porque los anuncios cuestan más de lo que se cree. Por el anuncio de ESPAÑA EVANGÉLICA que insertamos todos los años en el Catálogo anual de la Prensa de España, abonamos 40 pesetas. También tuvimos el anuncio de esta Revista en dos de los autobuses de servicio público que hace cuatro años circularon por Madrid.

Todo esto no aminora en lo más mínimo nuestra gratitud al Sr. Castell y nuestro propósito de seguir sus indicaciones dentro de lo que los recursos nos permitan. Todos los elementos de confección de un periódico han aumentado sus precios, y, como ya hemos dicho, se hace cada día más difícil publicar un periódico SIN aumentar los precios de suscripción o sin dedicar una parte a anuncios. Esperamos que el Señor no nos dejará, y que podremos llevar adelante este modesto periódico, como lo hemos llevado hasta aquí.

Suscríbese a ESPAÑA EVANGÉLICA

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

La mies es mucha...

...y los obreros pocos.

Desde la ciudad de Lorca nos escribe un querido amigo, manifestando el deseo de los evangélicos de la localidad (pocos todavía) para que los visite algún pastor o evangelista, con la mayor regularidad, hasta el día en que pueda constituirse una congregación y abrirse una capilla. La ciudad tiene de 75 a 80.000 habitantes, y hay muchos deseos de oír. «¿Pero cómo oirán — nos dicen — si no hay quien les predique?» «Hoy no tenemos más gozo — añaden — que el que nos proporcionan la Santa Biblia y ESPAÑA EVANGÉLICA, y también algún tratado que nos envían los hermanos de Águilas. Acuérdense de nosotros en sus oraciones al Señor y en su periódico.»

Constantemente recibimos cartas de hermanos de distintas partes de España, manifestando el deseo que existe de oír el Evangelio. En estas mismas columnas hemos indicado ya algunas. No hay duda que los campos están blancos para la siega. ¿A qué se espera?

De Málaga.

Tres noticias en una.

En la noche del 27 del pasado Octubre se celebró, en la Iglesia Reformada, el enlace matrimonial de D. José Ternero Díaz, con la Srta. Concepción Martín Liñán. Inmediatamente después de celebrada la ceremonia civil, el Rdo. José Pimentel dirigió a los nuevos esposos una breve plática, que fué escuchada con suma atención por el numeroso público que llenaba totalmente la capilla. Bendiga Dios al nuevo matrimonio con sus más ricas bendiciones espirituales y materiales.

La noche siguiente, con motivo del décimoséptimo aniversario de nuestra Sociedad de Esfuerzo Cristiano, dió una Conferencia D. Enrique Blanco, el cual disertó sobre el tema «Alcoholismo», desarrollándolo admirablemente y presentándolo en sus múltiples aspectos, haciendo hincapié en los terribles estragos que tan funesto y repugnante vicio causa a la Humanidad. Todas las personas que llenaban el salón-capilla, salieron muy satisfechas.

Como en años anteriores, se celebró la reunión de compañerismo, en la que, como de costumbre, recibimos numerosas tarjetas con palabras de aliento y simpatía, y se leyeron varios trabajos alusivos al acto que se celebraba. S. P. M.

De Esfuerzo Cristiano.

Las reuniones de compañerismo.

Barcelona. — Las Sociedades de Esfuerzo Cristiano de la calle de Ripoll, Pueblo Nuevo y Clot, de la ciudad de

Barcelona, celebraron, en la tarde del día 2 del corriente, la anual reunión de compañerismo. Cada Sociedad acudió a la Iglesia de la calle de Ripoll con su respectivo estandarte, que, colocados en la presidencia, daban un bonito aspecto a ésta. El acto fué presidido por el Rdo. Samuel H. G. Saunders, al cual acompañaron en la tribuna los presidentes de Pueblo Nuevo y Clot.

En primer lugar, el Rdo. Saunders habló sobre el objeto de aquella reunión, haciendo observar que, aunque parecíamos pocos los reunidos, había muchos otros que en aquel mismo día estaban pensando con nosotros, y que, por lo tanto, podíamos considerar que todos estábamos unidos en espíritu.

El Sr. Roca habló en representación de la Sociedad de Pueblo Nuevo y explicó una muy sugestiva parábola, cuya aplicación era: que cada uno debía trabajar, según su valer, bajo el mandato de Cristo, a fin de edificar así el verdadero Templo de Dios.

Habló también el Sr. Capó por la Sociedad del Clot, quien nos dijo que, aun cuando todo cambia (las costumbres, etc.), hay algo que perdura: Dios, y por lo tanto, la necesidad que antes existía de buscar la protección divina, existe también ahora, y esto es lo que debe buscar la juventud actual de Esfuerzo Cristiano.

Estos discursos se alternaron con el canto de himnos y con la lectura de los mensajes de las Sociedades hermanas que se habían recibido; mensajes que fueron agrupados por regiones, según su procedencia, y que fueron leídos por jóvenes y señoritas esforzadores, resultando, con todo ello, una reunión agradabilísima. — El secretario general, *Alfredo J. Capó*.

Santander. — Hemos celebrado los esforzadores cristianos, dentro de la mejor familiaridad y armonía, nuestra ya tradicional fiesta de compañerismo, el día 2 del mes que transcurre. La plataforma del local se hallaba adornada con sencillez, avalorada por los bonitos estandartes de nuestra Sociedad.

Dió comienzo tan simpático acto a las tres de la tarde, con el himno: «De lejano país oigo hablar», a continuación del cual nuestro presidente honorario, Rdo. Elías Marqués, pronunció un bien meditado discurso sobre «Las milicias cristianas»; discurso que impresionó profundamente, en el que invitó a la juventud a formar en las filas del Esfuerzo Cristiano para crear una juventud sana y fuerte espiritualmente, y capacitada para la lucha contra las potestades de este siglo. Terminó tan sensata peroración con el mensaje enviado por esta Sociedad a sus hermanas similares: «Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque el Señor, tu Dios, será

contigo por dondequiera que fueres». Cantado el himno «Trabajad, trabajad, somos siervos de Dios», comenzó la lectura de los alentadores mensajes de las Sociedades hermanas. Después, varios miembros de la Sociedad trataron con sumo acierto diversos temas, tales como «El amor dentro del compañerismo», desarrollado por el esforzador David Fernández. «¿Qué ventajas hay dentro del compañerismo cristiano?», tratado por el esforzador Claudio Gómez, que despertó gran interés por su forma narrativa y anecdótica. «¿Cómo manifestar nuestro compañerismo?», por el joven esforzador Manolo, y por último, el tratado por Iria: «¿Cuáles son algunas de las causas que producen el comunismo cristiano?» Terminó tan agradable acto con el himno: «Más que vencer, tal es nuestra divisa», y con la bendición de Mizpa, repetida por todos. — *David Sáa*.

Zaragoza. — Con una nutrida concurrencia que llenaba la amplia capilla se ha celebrado la reunión anual de compañerismo bajo la presidencia del Pastor de la Iglesia.

Prevía oración y lectura bíblica de la primera a los Corintios, 13, el presidente tomó la palabra comentando dicho capítulo. Siguió en el uso de la misma don Moisés Calvo, catedrático de Veterinaria y miembro honorario de la Sociedad, que pronunció un hermoso discurso sobre la importancia y necesidad del compañerismo, aludiendo a determinados pasajes de ambos Testamentos, acertadamente aducidos, y haciendo oportunas indicaciones para un mayor éxito de nuestros esfuerzos cristianos por Cristo y la Iglesia. Don Guillermo Heras, profesor de los Colegios y presidente de nuestra Sociedad, elogió con juvenil entusiasmo las ventajas del compañerismo y la unión más íntima posible para llegar al logro de nuestro más caro ideal. D. José Cervera hizo una sentida y piadosa exposición del capítulo III de la Epístola a los Gálatas (26-28) encareciéndonos el bello pensamiento del Apóstol de que «todos somos uno en Cristo Jesús». Por último, D. Benjamín Heras, estudiante de Teología en la Facultad de Montpellier, presentó un acabado estudio sobre algunas de las causas que producen aquel compañerismo con elegante, fácil y persuasiva palabra.

Los mensajes de las demás Sociedades se leyeron alternando con los susodichos discursos e himnos propios de los esforzadores.

El presidente resumió en breves palabras los discursos de todos y con una oración dió por terminado el acto, que dejó en todos los asistentes gratísima impresión, llevando al ánimo de los esforzadores vigorosos alientos para seguir adelante por el camino emprendido.

De la capilla nos trasladamos a los salones de la Sociedad, donde fuimos obsequiados por la Junta directiva. — Corresponsal, *José Cervera*.

Esfuerzo Cristiano

Dando gracias.

Sal. 138, 1-8.

¿Qué puede hacer Dios con el que no escucha, como Faraón? ¿Qué quiere hacer Jesús con ese corazón? Decid algunas de las plagas que tuvo que sufrir el rey por su dureza. ¿Cuál será el fin de un corazón endurecido como el de Faraón?

oooooooooooooooooooooooooooo

Escuela Dominical

Zaqueo, el hombre de negocios,
convertido.

30 de Novembre.

Luc., 19, 1-10.

TEXTO ÁUREO: *El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.* — Luc., 19, 10.

Jericó era la última parada de los peregrinos que iban de Galilea y Perea a Jerusalem para la fiesta de la Pascua. Estaba a unas seis leguas de Jerusalem. Y en aquel tiempo del año, fines de Marzo o principios de Abril, los huertos y jardines llenaban el aire con los olores de sus celebradas plantas aromáticas.

La gente de la población salía a las puertas de sus casas cuando pasaban por la ciudad las numerosas compañías de peregrinos que subían a Jerusalem. Pero aquel día en que corrió el rumor de que llegaba Jesús de Nazareth, la conmoción fué mucho mayor que la acostumbrada al paso de otros hombres, por elevados que fueran.

Entre la muchedumbre que aquel día se echó a la calle estaba Zaqueo, el principal de los publicanos, que era rico, y que probablemente había adquirido sus riquezas mediante los fraudes y extorsiones a que estaban tan tentados los agentes del fisco. Si los publicanos eran aborrecidos por el pueblo como hombres vendidos a un poder extranjero, no hace falta decir cómo sería mirado el jefe de todos los de aquella ciudad, enriquecido en el ejercicio de tan odioso cargo.

Pero este hombre quería ver a Jesús. Tal vez un instinto misterioso le decía que aquel renombrado Maestro de Galilea sería más benigno con él que los orgullosos escribas y fariseos que representaban la religión oficial. Tal vez había oído decir que aquel Jesús había sido tachado por los hipócritas religiosos como «amigo de publicanos y pecadores»; y quería ver qué clase de hombre sería aquel Maestro tan alabado por los humildes y tan calumniado por los orgullosos.

obstáculos. No eran pequeños los que encontraba Zaqueo en su propia estatura pequeña y en la antipatía de la gente que seguramente no haría nada por ayudarle. Pero Zaqueo los venció subiéndose a un árbol sicómoro a la orilla del camino por donde Jesús había de pasar.

¿Quién había de decirle que Jesús le había de ver, había de fijarse en él y, no sólo esto, le había de pedir hospedarse en su casa! «Es necesario que pose en tu casa.»

El Señor condesciende a *necesitar* un favor de Zaqueo. Zaqueo buscaba a Jesús, y se encuentra con que Jesús le busca a él. Cuando un pecador procura conocer a Cristo, descubre que Cristo ha estado

Un ejemplo.

Si alguien me da un plato de arena y me dice que hay en él partículas de hierro, en vano las buscaré con mi vista o con mis torpes dedos. Pero si tomo un imán y lo paso por el plato, cogerá las partículas de hierro por su poder de atraerlas. El corazón desagradecido, como mis dedos, no descubre beneficios; pero el corazón agradecido, al recorrer el día, encontrará en cada hora una multitud de bendiciones celestiales; solamente que el hierro que se encuentra en esta arena de Dios es oro.

C. G. M., Málaga. — Enviados los recibos que pedía, aun cuando creemos que las suscripciones pagadas en esa forma no lo necesitan. ¿Qué más recibo que entregar semanalmente el periódico al interesado?

J. D., Benquerencia. — Se le remitió el manuscrito.

Temas para pensar.

Cuentas del Hospital Evangélico. — Recaudación del mes de Octubre de 1930. — Madrid: F. Orejón, 2,50 pesetas; H. Diez, 2; J. Fernández, 1; I. Sánchez, 1,50; E. R., 6; R. P., 6; G. Pastor, 1; P. Latorre, 2,50; J. Romero y señora, 2; A. Molina, 1; L. Albareda, 4; A. Rojas, 2; F. Para y señora, 3; señores Brachmann, 10; J. Saguar, 5; R. P., viuda de Casarrubios, 1; E. Suárez, 1; anónimo, Chamberi, 25; señores Rhodes, 10; donativo especial, 75; E. Araujo y señora, 5; V. Huelves, 0,50; Banda de Bocinas, 50; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora, 5; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; A. Barranco, 1; J. Moreno, 1; T. Díez y esposo, 5; M. Martinzán, 0,50; S. Tranco, 1; E. Loewe, 2; A. Guera, 1.

Bilbao. — Iglesia Evangélica, por conducto de P. Mañueco. 50.

Algodor. — L. Ruano, 3.
Mocejón. — Q. Ortega, 15; N. García, 2.
Muchas gracias a todos los donantes.

¿Qué motivos de agradecimiento podemos encontrar siempre? ¿Por qué es posible dar gracias en todo? ¿Por qué la acción de gracias debe entrar en toda oración? ¿Qué bien resulta de dar gracias?

Pensamientos.

La prueba del verdadero agradecimiento es el tiempo de la aflicción. Hasta que no hemos alabado a Dios entonces, no le hemos dado la mejor alabanza.

Si un hombre os hubiera hecho un gran beneficio, os avergonzaría de no hacerlo saber a otros. ¿Cómo podéis callaros, pues, respecto de las grandes misericordias de Dios?

La oración adquiere las bendiciones; y alabar a Dios por ellas nos asegura su posesión.

Sociedades infantiles.

Rey voluntarioso y Dios Todopoderoso.

Dom. 30 Novbre. Ex., 11, 1-10; 12, 29-33.

¿Quién era este rey de corazón endurecido? ¿Por qué lo tenía así? ¿Quién era su Dios? ¿Qué cosas hubo de sufrir a causa de este corazón? ¿Qué aconseja el Espíritu Santo en cuanto a oír la voz de Dios?

Total de lo recaudado en el mes	311,50
Existencia del mes anterior (debiéndose al médico desde el mes de Mayo) . . .	325,01
TOTAL	636,51
 Gastos (sin incluir los honorarios del médico).	408,50
Existencia actual en Caja	228,01

Madrid, 31 de Octubre de 1930. — *Enrique Linares*

preocupándose de él y procurando salvarle mucho tiempo antes.

Un gozo, cual no lo había experimentado nunca, inundó el corazón de Zaqueo cuando bajó apresuradamente del árbol para recibir al Señor en su casa. Él, que no estaba acostumbrado a recibir más que desprecios de la gente religiosa, ahora tiene el honor de hospedar al Maestro más santo y más bueno que se ha conocido.

Ya en la casa, y probablemente estando a la mesa con su bendito Huésped, oye las murmuraciones que el proceder de Jesús ha levantado en el pueblo. A la luz que la presencia y el favor de Cristo arrojan sobre su conciencia, el pasado se le aparece en toda su miseria y fealdad. Ciertamente, sería una indignidad seguir viviendo aquella vida, después de haber tenido en su casa al Señor. «He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres, y si en algo he defraudado a alguno, lo vuelvo con el cuatro tanto.» Zaqueo es un hombre cambiado. Su contacto con Jesús le ha redimido del poder de la avaricia que había esclavizado su alma.

«Hoy ha venido la salvación a esta casa», dice Jesús. Donde Él entra, entra la salvación.

«Porque el Hijo del hombre ha venido para buscar y salvar lo que se había perdido.» Toda alma humana es infinitamente preciosa a sus ojos, y Él quiere buscarla y salvarla.

Como dice un poeta del siglo xv.

Buscóns sin le buscar
para hacer que le busquemos;
pues tal Buscador tenemos,
no le debemos errar.

Dichosos los que se dejan encontrar y salvar por el Amigo de los pecadores.

ANUNCIOS para el número de Navidad.

Estamos ya pensando en el número extraordinario de Navidad. Admitimos anuncios para dicho número.

Serán atendidas las primeras órdenes.

Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

CHOFER, cristiano, hombre de experiencia se desea. Dirigirse con datos usuales a «La Verdad», Ballobar (Huesca).



Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda. Le estaremos por ello muy agradecidos.

PAQUETES DE NAVIDAD

No hay mejor regalo que un buen libro. En muchos paquetes de Navidad los hay muy variados. Los directores de Escuelas Dominicales y grupos juveniles lo saben bien y aprovechan todos los años nuestra oferta especial. Léanse con atención las condiciones.

Paquete A.	Pesetas.	Paquete B.	Pesetas.
1 El Buen Pastor, una Vida de Jesús, para niños	2,—	1 El Buen Pastor.	2,—
1 Los hermanos españoles, cartóné.	5,—	1 Doctor Adrián	4,—
1 El fralle de Wittenberg	5,—	1 Los Cuatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, con notas e ilustraciones, tela . . .	3,—
1 Sortija del rubí	2,—	1 Niño del botón	1,25
1 Versos para niños, cartóné. . .	1,25	1 Andrea o hijos de luz.	0,75
1 En los días de Abd-el-Kader . .	1,50	1 Martín, el pescador.	2,—
1 La vuelta al hogar	1,—	1 La cruz y la corona.	2,—
1 Buenas nuevas de Enrique. . .	0,50	1 Hijos pródigos	1,—
1 El Peregrino, cartóné.	2,50	1 La Navidad de Angelita.	0,75
6 Niño del Bosque	1,80		
6 Pipo en Nochebuena	1,80		
24 Cromitos con versículos . . .	0,50		
Valor a precio ordinario. . .	24,85	Suma y sigue.	16,75
Precio especial a precio de porte. .	10,—		

Suma anterior.	Pesetas.
1 Los hijos de la pequeña Margarita.	0,90
2 Julieta, la florera de Nápoles . .	1,—
2 Primera oración de Carlota . .	1,—
2 Violín de Roque	1,—
6 Niño del bosque	1,80
6 Pipo en Nochebuena	1,80
24 Cromitos con versículos . . .	0,50
Valor a precio ordinario. . .	24,75
Precio especial, franco de porte . .	10,—

Paquetes de un solo libro.

6 El Buen Pastor.	5,—
12 Niño del bosque	1,50
12 Pipo en Nochebuena	1,50
12 Violín de Roque	2,50
12 Julieta, la florera de Nápoles . .	2,50
6 Vuelta al hogar.	2,50
6 Hijos pródigos	2,50
6 Andrea o hijos de luz.	2,50
6 La cruz y la corona.	5,—
6 Versos para niños	4,—
6 La sortija del rubí	5,—
6 Los Cuatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, con notas e ilustraciones, tela . . .	7,50
6 Reina Blanca de Okoyong . . .	7,—
6 El Peregrino, cartóné.	8,—
96 Cromitos con versículos . . .	1,—

CONDICIONES:

- 1.ª Para aprovechar estas ofertas es necesario indicar el Centro Evangélico, Escuela Dominical, etc., de España, donde los libros van a distribuirse.
- 2.ª Los pedidos deben llegar a nuestro depósito antes del 13 de Diciembre próximo.
- 3.ª Hay que tomar paquete o paquetes completos, que se indicarán con su letra respectiva. Pueden pedirse varios paquetes de una misma letra.
- 4.ª Cuando el comprador no tenga cuenta corriente con la Casa, deberá acompañar al pedido su importe líquido. Los libros se envían francos de porte.

La correspondencia y giros a

Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, 1.º - Madrid.
TELÉFONO 17.933

Para las Escuelas Diarias y Dominicales

se proyecta hacer una tirada especial del número de Diciembre del *Amigo de la Infancia* que contendrá, además de varias historietas e ilustraciones de Navidad, un **Cuento histórico** escrito por la autorizada pluma de Madame J. Jézéquel, de París (muy original, por cierto, por su tendencia pacifista). La Comisión de Educación de la Alianza por la Paz desea ver colocado dicho cuento, **en estas Navidades**, en manos de miles y miles de niños en todos los países civilizados.

Para poder fijar la tirada (condición indispensable para dicho objeto) se suplica encarecidamente a todos los directores de las escuelas y grupos interesados indiquen, **a la mayor brevedad posible**, el número de ejemplares que desean recibir gratuitamente (pagando sólo los gastos de correo), dirigiéndose, por tarjeta postal, a

D. Juan Fliedner. - Madrid-5. - Calatrava, núm. 27.